



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES
Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Conductas Autodestructivas y factores de riesgo presentes en adultos jóvenes de Saltillo, Coahuila.

Karen Guadalupe Magallanes Díaz³⁷

Iris Rubí Monroy Velasco³⁸

Karla Patricia Valdés García³⁹

Resumen

Las conductas autodestructivas son acciones que las personas llevan a cabo y ponen su vida en situaciones de riesgo. En la investigación realizada mediante un estudio cualitativo a través de una entrevista semi estructurada a dos hombres adultos jóvenes, con el objetivo principal de identificar las principales conductas autodestructivas y los factores de riesgo manifestadas en adultos jóvenes en su vida cotidiana. La técnica que se utilizó para recabar la información fue la entrevista, generada a partir de dos categorías de análisis (conductas autodestructivas y factores de riesgo). Se utilizó para el análisis temático en el cual se redujeron los datos, se hizo un análisis descriptivo y por último se generó la interpretación. A través de la información recolectada en las entrevistas, se demostró que el mal manejo emocional y contar con pocos recursos para resolver los problemas, existe una mayor posibilidad de presentar conductas que pongan en riesgo la vida. Se encontró como factor de riesgo la protección emocional con la finalidad de no pensar, no sentir y evitar situaciones, lo que genera mayor acercamiento a las conductas. Además, la satisfacción que es generada por las conductas autodestructivas ocasiona prevalencia, que comprueba que estas conductas se vuelven repetitivas y van en incremento con el paso del tiempo. En el caso de los

³⁷ Estudiante en la Maestría en Psicología Clínica de la Facultad de Psicología (UadeC).

karenmagallanes@uadec.edu.mx

³⁸ Profesora-Investigadora de la Facultad de Psicología (UadeC).

iris.monroy@uadec.edu.mx

³⁹ Profesora Investigadora de la Facultad de Psicología (UadeC).

karlavaldes@uadec.edu.mx



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



participantes, las consecuencias principales derivadas de no trabajar la problemática, serían la posibilidad de incrementar los problemas emocionales, conductas que sigan causando daño a la integridad física, la probabilidad de repetir los pensamientos y tentativas de suicidio que pueden llevarlos a la muerte.

Palabras Clave: Conductas Autodestructivas, Factores de Riesgo, Análisis Descriptivo.



Introducción

En la actualidad los adultos jóvenes disfrutan de diferentes maneras la vida, el uso del alcohol, tabaco y drogas, cada vez ha sido más normalizado al punto en el que muchas veces el consumo puede llegar a ser descontrolado y generar consecuencias negativas. Además del consumo de sustancias, también existen las conductas sexuales riesgosas, el manejo a exceso de velocidad o conducir bajo los influjos del alcohol, conductas autolesivas que en ocasiones podrían convertirse en tentativas de suicidio. De esta manera, los adultos jóvenes no tienen plena conciencia de que las conductas autodestructivas representan un riesgo significativo para su bienestar y su vida en general. Esto se debe a que tales comportamientos suelen ser sutiles y difíciles de reconocer, especialmente cuando se ven manifestados de forma gradual o en contextos en donde el peligro no es tan evidente. Además, estas conductas pueden ser fácilmente ignoradas, desapercibidas e incluso rechazadas por los individuos y aquellos que los rodean (Frenk et al., 2007).

Antecedentes

Estas conductas suelen tener efectos a largo plazo, son conductas repetitivas y tienden a aumentar su intensidad con el paso del tiempo (Frenk et al., 2007). Por el grado en el que los individuos atentan contra su vida, se consideran conductas que sustituyen el suicidio, sin embargo, los efectos se van presentando a lo largo del tiempo, no suelen ser inmediatos (Zavala, 2019). Se podría decir que la frecuencia de estos comportamientos ya sean conscientes o inconscientes, pueden ocasionar una muerte lenta (Ramos & Talla, 2020).

Las conductas mencionadas anteriormente son las conductas autodestructivas, las cuáles se definen como acciones que las personas llevan a cabo y ponen su vida en situaciones de riesgo (Huerta Rosales et al., 2023). Según Kelley et al. (1985) son predisposiciones que las personas tienen para reducir conductas que dan consecuencias positivas, de lo contrario, suelen incrementar las conductas que tienen consecuencias negativas, por lo tanto, el resultado tiende a generar conflictos emocionales que dan paso a acciones autodestructivas presentadas a corto o largo plazo.



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Su presencia es más común de lo que pensamos, y el entorno en distintas ocasiones favorece a repetir estos comportamientos, muchas de las veces la persona que lastima su integridad, se encuentra rodeada de otras personas que generalmente presentan los mismos comportamientos (Berrospi & Ricaldy, 2023). Algunas investigaciones han correlacionado las conductas autodestructivas con diferentes comportamientos y poblaciones. Una de las investigaciones que podemos mencionar es la de Flores (2020) que tuvo como objetivo principal determinar los niveles de las conductas autodestructivas sin intenciones suicidas, en una población de 18 a 39 años de Lima, Perú. El instrumento utilizado en la investigación fue el de Kelley, validado por Ponce en México en el año 2007, el cual incluye cuatro dimensiones: falta de planeación, descuido en los deberes, conductas de riesgo y sucumbir a tentaciones.

Como conclusiones de esta investigación, se observó que los niveles de las conductas autodestructivas en hombres son significativamente altos, lo que genera una diferencia notable con los niveles observados en las mujeres. La mayoría de los participantes en el estudio se encuentran en un nivel medio en cuanto a la falta de planeación de estas conductas, mientras que un grupo menor presenta un nivel alto. Esto indica que, en general, la mayoría de las personas no tiene una planificación para llevar a cabo estas conductas. El descuido de los deberes presenta la mayoría de la población se encontraba en un nivel medio, además de un grupo pequeño con un rango alto, lo que significa que la presencia de conductas autodestructivas genera impacto en el descuido de los deberes (Flores, 2020).

Al determinar el vínculo presente entre las conductas autodestructivas y los rasgos de personalidad en estudiantes mayores a 16 años, se encontró que existe la tendencia a presentar altos niveles de comportamientos inadaptados, que no tienen la intencionalidad de atender contra la propia vida, sin embargo, se realizan prácticas que la ponen altamente en riesgo. Además, se encontraron algunos factores protectores que ayudarían a confrontar las conductas autodestructivas, los cuáles son: la estabilidad emocional, el grado de responsabilidad y la flexibilidad cognitiva (Cano, 2020).



Al establecer la relación entre las conductas autodestructivas y los estilos de apego, en un estudio realizado a estudiantes universitarios, se demostró que cuando una persona, cuenta con pocas redes de apoyo y escasos recursos para la resolución de problemas, tiene una mayor posibilidad de presentar conductas que pongan en riesgo su vida (Berrospi & Ricaldy, 2023). En una investigación en donde se relacionó la funcionalidad familiar que se refiere al conjunto de atributos que posee la familia para promover el bienestar de cada uno de los integrantes y su adaptación positiva, con las conductas de riesgo en estudiantes, se encontró la relación positiva, lo que quiere decir que la funcionalidad familiar impacta directamente en las conductas de riesgo (Reyes Narváez & Oyola Canto, 2022).

De las conductas autodestructivas que ha tenido mayor alcance como objeto de estudio, son las conductas relacionadas con el consumo de sustancias. Al buscar las características de la conducta de riesgo del consumo de alcohol, se encontró que los ámbitos familiares, ambientales y el entorno social actúa como factor de riesgo (Valdés Rabanal, 2021). Se han analizado la impulsividad en el consumo del alcohol y en las relaciones sexuales de riesgo, en donde se presenta que la búsqueda de sensaciones influye de manera significativa en la cantidad de alcohol consumida, además se encontró que el inicio de las relaciones sexuales aparece con una dependencia de manera total con la cantidad de alcohol que se consume (Leonangeli et al., 2021). Además cuando se presenta mayor consumo de alcohol, la sintomatología depresiva aumenta (Centeno, 2022).

En la actualidad se demuestra que la aparición de conductas autodestructivas se ve influida por el uso de los medios sociales, de manera en que, por la necesidad de relacionarse en los grupos sociales, muchas veces se elimina la percepción que se tiene del peligro (Cabrera Vera, 2019). De lo contrario al analizar los hábitos de actividades físicas y las conductas no saludables o de riesgo, se encuentra que no hay asociaciones significativas entre la actividad física y el consumo de alcohol o drogas, lo que quiere decir que, la actividad física aparece como factor protector ante las conductas de riesgo (Méndez & Ruiz-Esteban, 2019).



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Planteamiento de la Investigación

Objetivo

El objetivo principal de esta investigación fue identificar las conductas autodestructivas y sus factores de riesgo presentados por los adultos jóvenes.

Justificación

En México, los adultos jóvenes representan la población con el mayor riesgo de cometer suicidio. Según las estadísticas presentadas en el año 2022, el grupo de edad con los índices más elevados de suicidio es el que abarca desde los 20 hasta los 34 años de edad. Dentro de este rango, el grupo específico con la tasa más alta es el de los 25 a 29 años, con una tasa de 11.6 suicidios por cada 100 mil habitantes (INEGI, 2023).

Tomando en cuenta el consumo de alcohol como conducta de riesgo al manejar, es fundamental no pasar por alto que nuestro país ocupa un preocupante séptimo lugar a nivel mundial en cuanto a muertes relacionadas con accidentes automovilísticos provocados por el consumo de alcohol (Gobierno de México, 2019), lo que implica que aproximadamente, alrededor de 24 mil personas pierden la vida cada año debido a accidentes vinculados a esta conducta.

Durante el año 2021 se registraron 4662 fallecimientos vinculados al VIH en nuestro país. De esta cifra, el 83.6% de las muertes correspondieron a hombres, mientras que el 16.4% fueron mujeres. La tasa de mortalidad reportada en ese año fue de 3.7 muertes por cada 100 mil habitantes (INEGI, 2022). La magnitud de estos números pone evidencia la importancia de abordar las conductas sexuales de riesgo.

El grado en el que los individuos atentan contra su vida, se consideran conductas que sustituyen el suicidio, sin embargo, sus efectos se van presentando a lo largo del tiempo y no suelen ser inmediatos. Se podría decir que la frecuencia de estos comportamientos ya sean conscientes o inconscientes, pueden ocasionar una muerte lenta. A menudo, la persona que



daña su propia integridad, suele estar rodeada de otras personas que generalmente presentan patrones de comportamiento similares.

Los adultos jóvenes, en numerosas ocasiones no son plenamente conscientes de que estas conductas son un riesgo significativo para su vida. Esto debido a que generalmente, son vistas como de poca gravedad o no amenazantes y que fácilmente tienden a ser ignoradas, minimizadas, desapercibidas e incluso rechazadas por los propios jóvenes y quienes los rodean, siendo carentes de la percepción del daño que puede ocasionar. Sin embargo, es importante reconocer que, aunque en un principio puedan parecer conductas inofensivas, suelen tener consecuencias a largo plazo. Son comportamientos que se repiten con frecuencia y en múltiples ocasiones tienden a intensificarse con el paso del tiempo.

Es por ello que la presente investigación tuvo como propósito indagar el impacto y las implicaciones de estas conductas en adultos jóvenes desde las narrativas y vivencias experimentadas.

Método

El diseño de investigación se basó en abordaje narrativo, el cual implica documentar relatos para comprender aquellos acontecimientos vividos por el individuo desde un enfoque cualitativo.

Los participantes de las entrevistas fueron dos hombres de 24 y 28 años, que estudiaron ingeniería y actualmente residen en la ciudad de Saltillo en donde ejercen su carrera en la vida laboral. El mayor de los participantes cuenta con trabajo estable que ha mantenido por más de dos años seguidos, el menor ha tenido periodos de rotación en sus últimos trabajos con duración máxima de 3 meses.

La técnica que se utilizó para recabar la información fue la entrevista, se generó la guía de conversación a partir de dos categorías de análisis (conductas autodestructivas y factores de riesgo). Se definieron 15 preguntas iniciales que se fueron complementando según la experiencia de los entrevistados. Los reactivos de la entrevista fueron supervisados y aprobados por un juez experto en metodología cualitativa. Las preguntas abordaron principalmente las siguientes dimensiones: consumo de sustancias, conducta de riesgo al



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



manejar, relaciones sexuales riesgosas, conflictos interpersonales, conducta suicida y factores de riesgo.

Para la aplicación se solicitó el consentimiento informado autorizado por ambos participantes, quienes aprobaron el uso de la información obtenida para uso científico y aceptaron ser grabados en audio. Se llevó a cabo en un lugar privado libre de interrupciones, durante solo una sesión aproximada de 40 minutos. Las entrevistas fueron transcritas y se abordaron por medio de la técnica de análisis temático, el cual se definió en tres fases: reducción de datos, análisis descriptivo e interpretación. Las entrevistas se analizaron a través del software Atlas Ti 7, generando codificaciones que permitieron la recolección de datos relevantes sobre las conductas autodestructivas y los factores de riesgo de los adultos jóvenes.

Al terminar la aplicación de las entrevistas, se realizó una transcripción para procesar la información y generar un análisis basado en el análisis de datos cualitativos propuesto por Mejía Navarrete (2011). El cuál define el proceso por tres fases: La reducción de datos (edición, categorización, codificación, clasificación y presentación de datos), el análisis descriptivo (elabora conclusiones empíricas y descriptivas) y por último la interpretación (conclusiones teóricas y explicativas).

Resultados

Los participantes de las entrevistas fueron dos hombres, uno de 24 años y otro de 28 años, quienes residen en la ciudad de Saltillo, Coahuila. En esta investigación se exploraron las conductas autodestructivas y los factores de riesgo presentes en los adultos jóvenes. De las cuáles se desarrollaron dos categorías, con sus respectivas unidades. La primera categoría son las conductas autodestructivas, compuestas por: el consumo de sustancias, conductas de riesgo al manejar, conductas sexuales riesgosas, conflictos interpersonales y conductas suicidas. La segunda categoría son los factores de riesgo, compuestos por: el refugio emocional y la satisfacción.

Categoría 1. Conductas Autodestructivas



Las acciones que las personas llevan a cabo y que ponen en riesgo su vida, puede surgir por una variedad de razones, incluyendo las predisposiciones personales, las influencias sociales y distintas condiciones psicológicas (Huerta Rosales et al., 2023). Existen diversos factores predisponentes en las personas que afectan cómo gestionan sus comportamientos, especialmente en relación con las consecuencias que estas generan. Las predisposiciones individuales juegan un papel fundamental en la forma en que las personas manejan sus conductas, de manera particular, en la forma en que responden a las consecuencias que se pueden producir. Las personas tienden a reducir aquellas conductas que tienen consecuencias positivas, comportamientos que llevan a resultados deseables o gratificantes. En contraste, se suelen incrementar aquellas conductas que tienen consecuencias negativas que podrían a ser perjudiciales para su bienestar (Kelley et al., 1985).

1.1 Consumo de sustancias

El consumo de sustancias, se puede considerar como recreativo. Este tipo de consumo está influenciado por una serie de factores sociales externos que pueden facilitar y en algunos casos promover el uso de estas sustancias. En particular, el consumo de alcohol es mayormente normalizado en diversas culturas, es comúnmente aceptado y se asocia con actividades sociales. Por otro lado, el consumo de drogas o sustancias, suele tener mayor estigma, lo que lo convierte en una decisión con mayor complejidad. Ante el mal manejo emocional, el consumo de sustancias aparece como una forma de manejar o escapar de problemas emocionales.

"Pues por el uso de droga no me sentía bien Sabía que estaba en mal porque no es una salida que me gustaba tomar, pero lo veía como atractivo me sentí un poquito mejor para usar la droga para no pensar tanto en, en mi autoestima." (S1, párrafo 122)

"yo programé el consumo de marihuana, no fue eh repentino, pero programé que día quería drogarme este me drogué no me gustó, ya no lo volví a hacer, pero yo lo



mismo buscaba un tiempo en el que estuviera emocionalmente estable, para no escudarme también las drogas.” (S2, párrafo 190)

1.2 Conductas de riesgo al manejar

Cuando se tiene la responsabilidad de manejar un vehículo, la regulación en el consumo de alcohol, es una medida para garantizar la seguridad vial. Sin embargo, algunas personas toman el riesgo de manejar bajo los efectos del alcohol, convencidas de que su capacidad para conducir no se verá alterada a menos de que la cantidad de alcohol que hayan consumido sea excesiva. Incluso cuando existe una conciencia general de los riesgos asociados con el conducir bajo estos efectos, en muchas ocasiones, se opta por manejar en estas condiciones.

"Ehh, por lo general si estoy muy tomado no manejo sólo hasta cierta cantidad de alcohol." (S1, párrafo 46)

"ammm más o menos serían como seis cervezas a lo que puedo manejar." (S1, párrafo 48)

"Cuándo tengo que manejar sí o sí porque tengo una responsabilidad de un vehículo y trato de lo mismo cuidar mi consumo porque sé que tengo que manejar este trato de no mezclar alcoholes trato de mantenerme siempre cuerdo porque tengo que manejar a casa (...) Me sieno muy focalizado y muy enfocado cuando manejo en estado de ebriedad." (S2, párrafo 66)

1.3 Conductas sexuales riesgosas

Cuando se trata de tener relaciones sexuales con personas conocidas o de confianza, muchos pueden sentir una sensación de seguridad que los lleva a no considerar el uso de protección. Esta percepción de seguridad se basa en la confianza de pareja y en las creencias de que el riesgo de enfermedades de transmisión sexual es menor debido al conocimiento mutuo o familiaridad. No obstante, esta idea no asegura que estén exentos de contraer alguna enfermedad de transmisión sexual.

"Pues es que soy alérgico a látex." (S1, párrafo 88)



"Entonces por lo general no uso protección, Pero sólo con personas que yo conozco." (S1, párrafo 90)

1.4 Conflictos interpersonales

Al consumir alcohol o drogas se puede incrementar la probabilidad de que surjan conflictos debido a distintos factores relacionados con su efecto en la percepción y los comportamientos. Estas sustancias tienden a inhibir el miedo, lo que puede llevar a los jóvenes a actuar de manera más impulsiva y generar adrenalina. En contextos sociales en donde el consumo de sustancias se encuentra presente, aparece como facilitador en la generación de conflictos.

"Mmm sí estaba muy tomado y me ofrecieron drogas a lo cual yo accedí y tuve un pleito con 1 de mis mejores amigos y llegamos a los golpes." (S1, párrafo 34)

"De lo mismo del alcohol me da más confianza, entonces a la hora de cualquier conflicto no tengo miedo sobre eso y me expongo mucho." (S2, párrafo 62)

1.5 Conductas suicidas

Al no saber manejar las experiencias complejas, las emociones negativas y las creencias irracionales, se pueden enfrentar dificultades significativas que afecten profundamente el bienestar emocional. La incapacidad para gestionar estas experiencias o emociones, puede conducir a la intensificación del malestar y en algunas ocasiones al desarrollo de pensamientos, deseos y acciones que se acerquen al suicidio, sin importar el riesgo que este signifique. Las creencias irracionales y el mal manejo emocional contribuyen a una percepción negativa de la realidad y una sensación de desesperanza que generan desde pensamientos hasta tentativas de suicidio.

"Si, me corté las piernas con un cuchillo." (S1, párrafo 68)

"Pues que ya no quería vivir, Que era solo una carga para mi familia." (S1, párrafo 70)

"Este me intenté suicidar y mi compañero de la casa me quitó la pistola de la cabeza." (S2, párrafo 76).

Categoría 2. Factores de riesgo



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES
Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Cualquier exposición, característica o conducta que aumente la probabilidad de enfrentar un problema de salud, puede ser clasificada como un factor de riesgo (Tacana R et al., 2013). Los factores de riesgo se han identificado mediante investigaciones científica, tienen una conexión causal con ciertos problemas (Cortés et al., 2019). Estos factores son variados y pueden incluir diferentes tipos de exposiciones, características o comportamientos que incrementen la probabilidad de desarrollar problemas de salud. Al analizar y abordar los factores de riesgo, es crucial no solo considerar el impacto individual, si no también el contexto social y ambiental en el que estos factores están presentes (Gómez & Cobos, 2008).

2.1 Refugio emocional

El consumo de sustancias puede buscarse como una estrategia para evadir el dolor emocional, la angustia o el estrés, actuando como una especie de mecanismo de protección o refugio emocional. Para los adultos jóvenes recurrir a las sustancias puede ser una manera de desconectarse de los sentimientos, pensamientos intrusivos o las situaciones problemáticas que resulten difíciles de enfrentar. Estas conductas aparecen como una forma de evitar los problemas y conflictos.

"Pues por el uso de droga no me sentía bien sabía que estaba en mal porque no es una salida que me gustaba tomar, pero lo veía como atractivo me sentí un poquito mejor para usar la droga para no pensar tanto en mi autoestima." (S1, párrafo 122)

"Es que me explota las emociones si me siento triste me pone más triste sí me siento feliz me pone más feliz y llegué un punto dentro del alcoholismo en el que tenía que consumir alcohol para sentirme bien." (S2, párrafo 46)

"Este consumir alcohol para hacerte daño de alguna manera para este a final de cuentas no quería sentir y estando borracho no sentía nada. Te pudiera decir que inhibía sentimientos, pero fue como un escudo que yo usé." (S2, párrafo 78)

2.2 Satisfacción

Las emociones experimentadas durante las conductas de riesgo pueden generar sensaciones satisfactorias o gratificantes que juegan un rol importante en que persistan las conductas. Las sensaciones placenteras aparecen como una forma en que los adultos jóvenes



refuerzan sus comportamientos riesgosos, haciendo que sean más propensos a repetirlos. La satisfacción resultante de las conductas de riesgo contribuye a la prevalencia.

“Eh, me gusta manejar fuerte.” (S1, párrafo 54)

“Me emociona manejar fuerte, pero con precaución.” (S1, párrafo 56)

"Empecé a consumir alcohol porque me gustaba luego empecé a ver que se sentía bien estar borracho este, pero nunca lo hice con la intención, de que oye sabes qué voy a tomar porque me voy a poner más feliz." (S2, párrafo 52)

"Es que me explota las emociones si me siento triste me pone más triste sí me siento feliz me pone más feliz (...) tenía que consumir alcohol para sentirme bien." (S2, párrafo 46)

"voy a una fiesta, y he ido a fiestas en las que no consumo alcohol, pero nunca esta como ese hipe, está ese dónde te sientes al máximo, ese clímax de la fiesta, no lo siento cuando no estoy alcoholizado." (S2, párrafo 176)

Discusión

Los resultados obtenidos a partir de las entrevistas revelan que la presencia de creencias irracionales en conjunto de un manejo deficiente de las emociones, genera desde pensamientos hasta tentativas de suicidio. Estos hallazgos comprueban que, cuando los individuos cuentan con recursos limitados para enfrentar y resolver sus problemas, su capacidad para manejar situaciones estresantes se ve afectada significativamente. La falta de herramientas adecuadas para abordar sus dificultades y el escaso apoyo emocional contribuyen a un aumento en la probabilidad de que se presenten conductas que pongan en riesgo su vida (Berrospi & Ricaldy, 2023).

Dado que el consumo de sustancias se puede buscar con la finalidad de evadir pensamientos y sentimientos, evitar situaciones difíciles y como una forma de protección emocional, la estabilidad emocional emerge como un factor protector el cual ayuda a prevenir estos comportamientos (Cano, 2020). Además, se ha demostrado que la aparición



de la sintomatología depresiva tiende a incrementarse con el consumo de sustancias (Centeno, 2022).

El hecho de que el consumo de alcohol se utilice con fines recreativos y que existen diversos factores sociales que facilitan su acceso y consumo demuestra que el entorno social juega un papel significativo como factor de riesgo (Valdés Rabanal, 2021). Sin embargo, es importante reconocer que la decisión de iniciar el consumo de alcohol es una elección personal. Aunque el entorno social puede crear condiciones que faciliten o incentiven el consumo, la responsabilidad última de comenzar a beber recae en el individuo. Por lo tanto, aunque el entorno social es un factor influyente y contribuye al riesgo, no se puede responsabilizar completamente a este por las decisiones personales relacionadas con el consumo de alcohol. La interacción entre factores sociales y decisiones individuales es compleja y debe ser considerada en la evaluación y prevención de comportamientos relacionados con el alcohol.

La satisfacción que se experimenta a través de las conductas autodestructivas, percibida como una forma de prevalencia, demuestra una tendencia a la repetición de estas conductas, no solamente implica la recurrencia en la realización de estos comportamientos, si no que, se ve manifestado en un aumento gradual en su intensidad a lo largo del tiempo (Frenk et al., 2007). Es decir, las personas que se ven involucradas en comportamientos autodestructivos pueden encontrar un tipo de gratificación o alivio momentáneo, lo que refuerza que estén propensos a repetir distintos comportamientos.

Conclusiones

Con base en la discusión de los hallazgos y a manera de conclusión, demuestran lo planteado en la teoría que indica que las conductas autodestructivas, son más comunes y aparecen en múltiples escenarios cotidianos de la vida, se encontró que existen diversos factores de riesgo, principalmente el refugio emocional y la búsqueda de sensaciones como la satisfacción. Además, es indispensable considerar que el mal manejo emocional puede repercutir directamente en la integridad física y psicológica, llevando a tener consecuencias



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



de riesgo que son hasta cierto punto inconscientes y que generan acciones que pueden ocasionar la muerte.

A manera de recomendación, se sugiere que se realice una mayor investigación enfocada en la etapa de adultez joven, dado que la mayoría de los estudios actuales sobre las conductas autodestructivas se ven concentradas de manera predominante en la población adolescente. Esta etapa de vida es importante, debido a que en la adultez joven es marcada por la independencia, el desarrollo de la identidad, la formación de las bases para el futuro profesional y personal. Además, las ideologías y costumbres en esta etapa de la vida han experimentado transformaciones significativas en los últimos años.

En el contexto de los resultados emergentes de esta investigación, que indican que la satisfacción puede desempeñar un papel crucial en la prevalencia de las conductas autodestructivas, resulta fundamental hacer una exploración más profunda de esta variable. La relación existente entre la satisfacción y las conductas autodestructivas podría tener una mayor atención para comprender de mejor manera como estas conductas se manifiestan y se mantienen a lo largo del tiempo.

La investigación reveló que la satisfacción puede desempeñar un papel en la recurrencia de las conductas autodestructivas, lo que indica que existe una relación compleja entre la satisfacción y la tendencia a involucrarse en comportamientos que son perjudiciales para uno mismo. Esto da pauta a la importancia de realizar un análisis más exhaustivo de cómo los niveles de satisfacción se relacionan con la frecuencia e intensidad de las conductas autodestructivas.

La exploración de esta relación implicaría no solo comparar los niveles de satisfacción con la prevalencia de estas conductas, si no también indagar si el riesgo asociado con las conductas está vinculado a una percepción de bienestar o satisfacción personal. Existe la posibilidad que, para algunas personas, el involucrarse en estas conductas proporcione una forma de alivio temporal o gratificación, lo que podría llevar a la normalización y repetición de estos comportamientos.



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES
Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Referencias

- Berrospi, Y., & Ricaldy, A. (2023). *Conductas autodestructivas y estilos de apego en estudiantes de una universidad de Cerro de Pasco en el año 2022*. Facultad de Humanidades.
- Cabrera Vera, I. (2019). *Medios sociales y la aparición de conductas autodestructivas en los estudiantes de la Unidad Educativa Fluminense*. Universidad Técnica de Babahoyo.
- Cano, N. (2020). *Rasgos de personalidad y conductas autodestructivas en estudiantes de un centro de educación básica alternativa del distrito de Comas, 2020*.
- Centeno, J. (2022). *Patron de consumo de alcohol y depresión en adultos jóvenes que acuden a la consulta externa de la unidad de medicina familiar número 13, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas*. Facultad de Medicina.
- Cortés, A. F. M., De los Ríos, O. L. H., & Pérez, A. S. (2019). Risk and protective factors related to cyberbullying among adolescents: A systematic review. *Papeles Del Psicologo*, 40(2), 109–124. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2019.2899>.
- Flores, M. (2020). *Conductas autodestructivas sin intención suicida en los beneficiarios de los comedores populares del distrito de Chaclacayo, Lima 2020*.
- Frenk, J., González-Pier, E., Gómez-Dantés, O., Lezana, M. Á., Felicia,), & Knaul, M. (2007). *Reforma integral para mejorar el desempeño del sistema de salud en México*. <http://www.thelancet.com>.
- Gobierno de México. (2019). *Tríptico alcohol y accidentes 2019*.
- Gómez, E., & Cobos, E. G. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección (Vol. 10). www.sxc.hu
- Huerta Rosales, R. E., Santivañez, R. W., Escudero Nolasco, J. C., Peña Tomas, B. G., Chumbes Tellez, G., Merino Romero, S. G., Terrel Quiquia, S. J., Gamboa Peralta, S. K., Quispe Gamarra, J. J., Ramos, J. I., & Segura Tomas, L. J. (2023). Conductas autodestructivas y anomia social en estudiantes de secundaria con y sin violencia intrafamiliar. *Revista de Investigación En Psicología*, 26(1), 5–22. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v26i1.24160>



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES
Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



- INEGI. (2022). *ESTADÍSTICAS A PROPÓSITO DEL DÍA MUNDIAL DE LA LUCHA CONTRA EL VIH/ SIDA (1 DE DICIEMBRE)*.
<https://www.unaids.org/es/resources/fact-sheet#:~:text=38%2C4%20millones%20%5B33%2C,con%20el%20sida%20en%202021>.
- INEGI. (2023). *DÍA MUNDIAL PARA LA PREVENCIÓN DEL SUICIDIO (DATOS NACIONALES)*. <https://www.paho.org/es/campanas/dia-mundial-prevencion-suicidio-2022>
- Kelley, K., Cheung, F., Singh, R., Becker, M., Rodriguez-Carrillo, P., Wan, C., & Eberly, C. (1985). Chronic self-destructiveness and locus of control in cross-cultural perspective. *The Journal of Social Psychology*, 573–577.
- Leonangeli, S., Rivarola Montejano, G., & Michelini, Y. (2021). Impulsividad, consumo de alcohol y conductas sexuales riesgosas en estudiantes universitarios. *Revista de La Facultad de Ciencias Médicas de Córdoba*, 78(2), 153–157.
<https://doi.org/10.31053/1853.0605.v78.n2.29287>
- Mejía Navarrete, J. (2011). Problemas centrales del análisis de datos cualitativos. *Revista Latinoamericana de Metodología de La Investigación Social*, 47–60.
- Méndez, I., & Ruiz-Esteban, C. (2019). Actividad física, consumo de drogas y conductas riesgo en adolescentes. *JUMP*, 1, 45–51. <https://doi.org/10.17561/jump.n1.5>
- Ramos, E., & Talla, L. (2020). *Propiedades psicométricas de la escala de conductas autodestructivas en adolescentes infractores del Centro de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, 2020*.
- Reyes Narváez, S. E., & Oyola Canto, M. S. (2022). Funcionalidad familiar y conductas de riesgo en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *Comuni@cción: Revista de Investigación En Comunicación y Desarrollo*, 13(2), 127–137.
<https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.687>
- Tafari R, Chiesa G, Caminati R, & Gaspio N. (2013). Factores de riesgo y determinantes de la salud. In *Revista de Salud Pública* (Vol. 4).



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



- Valdés Rabanal, M. (2021). Caracterización de la conducta de riesgo al consumo de alcohol en adolescentes. *Rev Ciencias Médicas* . www.revcompinar.sld.cuCCBY-NC4.0<http://revcompinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/5056>
- Zavala, H. (2019). *Conductas autodestructivas indirectas e jóvenes universitarios y los bloqueos en el ciclo de la experiencia*. <https://hdl.handle.net/20.500.11777/4228>